



CLUB PRENSA ASTURIANA

Martínez: «Las zonas rurales propiciaron un modelo de familia autoritario»

La socióloga aborda en un estudio la violencia machista en el campo

Pablo GONZÁLEZ
«El entorno rural propició un modelo de familia autoritario y absorbente para que el sistema de subsistencia permaneciera vivo. Y esto se transmitió a las relaciones de pareja». Ésta es una de las diferencias que presenta el origen de la violencia doméstica en la zona rural frente a la enraizada en los entornos urbanos. Y así lo puso ayer de manifiesto la socióloga Ángeles Martínez durante la presentación de su libro «Violencia de género en las áreas rurales. ¿Adónde puedo ir yo?. Un estudio en Asturias» durante un acto celebrado en el Club Prensa Asturiana de LA NUEVA ESPAÑA.

Martínez desglosó algunas de las peculiaridades que la violencia de género tiene en el campo, como

el aislamiento o la poca población, que hace más difícil a una mujer que sufre maltrato contar la situación que vive a su entorno más cercano. «Las mujeres de las zonas rurales sufren la violencia de género igual que las que viven en zonas urbanas. Pero el aislamiento y la dispersión del entorno crea un problema mayor ya que aumenta el poder de los maltratadores», apuntaba la investigadora.

El libro de Martínez es «reconducción de una tesis para hacerla más literaria y legible para el público», señaló Mario Menéndez, director de la UNED en Asturias, y que participó en la presentación del estudio junto a Luis Alfonso Camarero, catedrático de Teoría, Metodología y Cambio Social de la UNED; Carmen Sanjurjo, di-



LUISMA MURIAS

Por la izquierda, Carmen Sanjurjo, José Abellán, Luis Alfonso Camarero, Ángeles Martínez y Mario Menéndez.

rectora del Instituto Asturiano de la Mujer y José Abellán Gómez, responsable de publicaciones del Ministerio de Agricultura, que es el departamento que ha editado el libro. Precisamente Sanjurjo alabó el trabajo de Martínez, en el que se recogen varios testimonios

de mujeres del ámbito rural, no necesariamente víctimas de maltrato. Aunque la lectura de estas historias personales llevaron a Sanjurjo a asegurar que «demuestra el sistema de patriarcado que hay en el medio rural y que es sobre el que se perpetúa la violencia

de género». Sanjurjo señaló también que este sistema, y a la luz de los datos que desvela el libro, se ha ido «transmitiendo y perpetuando en el tiempo» debido a la presión sobre las mujeres primero, por sus madres, y más tarde por sus suegras.